

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Notas de actualidad

Las noticias todas que se reciben de Melilla nos manifiestan el heroico comportamiento que frente a las turbas rifeñas viene observando el batallón expedicionario de «Sevilla» núm. 33. Nuestro Ayuntamiento, en su sesión de hoy ha acordado por unanimidad felicitar en nombre de la ciudad al teniente coronel jefe del referido batallón por la manera tan bizarra con que se está comportando.

También el Municipio ha tenido la plausible idea, que ha sido unánimemente aprobada, de adherirse al homenaje que el Ayuntamiento de Sevilla va a tributar a la duquesa de la Victoria.

De estos dos asuntos, que merecen nuestro aplauso, nos ocupamos en nuestra reseña de la sesión de Ayuntamiento.

Está produciendo gran alarma en los centros burocráticos la baja continuada de los marcos, que se coliza a poco más de dos céntimos. El asunto reviste gran importancia para España, donde se han comprado por valor de muchísimos millones, fiándose en la potencialidad económica y actividad del pueblo alemán.

Pero aquella baja tan continuada de los marcos y el desacuerdo manifiesto entre dicha depreciación y el estado próspero de todos los negocios de carácter industrial, comienza a preocupar a las gentes, las cuales creen advertir algo anómalo que pudiera aproximarse a una quiebra, con todas sus funestísimas consecuencias para el poseedor de marcos.

En Leipzig acaba de publicarse un libro, en que se enumera lo que Alemania realizó hasta hoy, en virtud del Tratado de paz.

Véanse las siguientes cifras: liquidación de la propiedad alemana en los países extranjeros, 16.000 millones de marcos oro; entrega de la flota mercante (en total, 4.600.000 toneladas), 2.800 millones; cables submarinos, 85.450.000; propiedad particular en los territorios cedidos, 25.000 millones; propiedad del Reich y de los Estados alemanes y bienes dejados al entregar las minas del Sarre, etcétera, 8.200 millones; entregas obligatorias hasta el 1.º de abril de este año en maquinaria industrial, ganado, carbón, material ferroviario, tintas, etc., 2.200 millones; liquidación de las deudas de antes de la guerra, 800 millones; valor de las fortalezas destruidas, de los buques de la guerra destruidos, de la flota aérea, de las armas y fábricas de municiones desmanteladas, 23.000 millones. A esta cantidad total de unos 80.000 millones de marcos oro deben agregarse las cargas originadas desde el 1.º de abril y los daños causados por la fijación de la nueva frontera de la Alta Silesia, que se calcula en 20.000 millones, por lo menor.

De la guerra

Hospital de la Cruz Roja
Esta tarde están de guardia en el hospital doña Isabel Muñoz Delgado, viuda de Delgado y la señora de Decker, con las señoritas enfermeras María Arnan, Amparo Subirana, Victoria Rizo y Josefina Lombardero.

Mañana por la mañana estas mismas enfermeras con las señoras doña Trinidad Nieto de Solís y señora de Riquelme.

Se ha recibido en este hospital los siguientes donativos:

Don José Bonmatí, 3 botellas de jarabe para retreoscos.

Don Miguel Barquero, 2 botellas de tinta, dos tinteros, dos palillos y varias plumas.

Don Alfonso Cervantes, una arroba de vino.

Doña Angeles Romero de Frigard, dos muletas de madera para limpiar el suelo.

La señora de Daniell, varias bufandas de lana.

La orquesta del Teatro Circo

Incrustada en letras de molde la carta de «Iris» añadimos a ella la opinión de toda la prensa *Heraldo* también del *sentimiento local* y provincial y si además el comunicante quiere entorpecer del sentir del público que acude al teatro, oiga por los pasillos, durante los entreactos, el florilegio que el público tributa a los éxitos orquestales y aun en algunos pasajes, desde el atril habrá escuchado y notado el desagrado del público y hasta de los artistas, como anoche en el concertante de «La Tempestad».

No se puede como «Iris» ser Juez y parte.

Este modesto revistero no es un profesional de la crítica. Libréme Dios de ser crítico musical, lo que en mí sería una pedantería. Solo es un aficionado que se jacta de haber oído bastante música: óperas, zarzuelas, conciertos, etc., y que con frecuencia suma asiste a los ensayos. En los conciertos de la «Sociedad de Conciertos» vió sentados al viola y al violoncello en los últimos puestos de su cuerda, como aprendices, a los que hoy vé como solistas en la orquesta del Circo, con las dificultades inherentes a no tener la orquesta en esas cuerdas tan importantes, más que un solo instrumento. Vi también, lo oí muchas veces, que el Flauta es excelente, como el Trompa—segundo trompa en aquella agrupación musical.

El concertino lo ví en algún concierto de primer violín, así como al primero de la orquesta en igual puesto en la Sociedad. Sin referirme al concertino actual, he de afirmar que en Cartagena jamás hubo un concertino con la misión propia de tal, es un violín primero y nada más.

Del resto de la cuerda no hablémos jeneralidad «Iris»? Y no es posible constituir una orquesta en la que su nervio principal debe ser la cuerda, sin que ésta exista casi. La ponderación de esa orquesta es nula y pasa a convertirse en banda. La melodía desaparece al desaparecer el elemento que lleva el canto, sobre todo en las obras de técnica antigua; el metal lo ahoga todo y más en Cartagena con el diapason a tono brillante que mata a las mejores cantantes. No hay un solo instrumento de metal en Cartagena que esté a tono de orquesta.

No niego que varios componentes de esa orquesta sean profesionales y aventajados y merecidos, con honrosos títulos, muchos de ellos en distintos instrumentos de los que en la orquesta local, pero se puede tener un título en todas las profesiones de la vida y no responde en la práctica; se puede tocar solo un instrumento y no servir para tocar agrupado en orquesta o banda.

Lesieto pues en mi juicio de que la orquesta del Circo no suena, en este juicio me acompañan infinitas personas y si todos los elementos que componen la orquesta son meritosísimos como asegura «Iris», en ese caso será culpa del Maestro el no conjuntarlos y obtener los resultados que se debían espe-

rar de los profesores componentes de la agrupación.

Conste que he sido forzado a escribir estas líneas al empeñarme «Iris» en defender lo indefendible. No fué ni es jamás mi ánimo zaherir ni molestar a dignas personas que honradamente se ganan la vida con su arte o con su profesión pero los que informamos al público le debemos la verdad y la expresamos lisa y llanamente; el público que paga es ajeno a rencillas de unos y otros, lo que quiere es que el espectáculo sea bueno y que las empresas atiendan a ello en primer término si quieren ver se correspondidas con el aplauso y los beneficios.

En vista de ello refuércese la orquesta como «Iris» nos prometía y to dos saldremos ganando y doy por terminada esta polémica a la que fué forzado.

J. de Galinsoga

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA
Especialista en partos y matris.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas
Consulta de Medicina general
de 12 a 1 y de 3 a 6
Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.ª derecha

AYUNTAMIENTO

La sesión de hoy

A las 11 en punto se ha reunido el cabildo municipal.

Preside el Alcalde señor Zamora y asisten los ediles señores Dorda, Clares, Plaza, Pedrero, Fernández, Gómez, Segado, Sánchez, Meca, Méndez, Albaladejo, Mateo Soto, Cervantes, García Inglés y Sevilla.

Leída el acta de la sesión anterior, que es aprobada, se pasa a la

Orden del día

«Informe de la Comisión de Ensenanza proponiendo fórmula para dar cumplimiento a la Ley 12 de Enero de 1915 sobre cesión de terrenos de las murallas.»

Conformes.
«Expediente general de recuento de ganadería para el año 1922 23.»

Conformes.
«Dictamen de la Comisión de Fomento proponiendo se autorice a don José Madrid y don Manuel Giménez para realizar obras.»

Conforme.

«Oficio del señor Cura Arcipreste de esta Ciudad ofreciendo a la Corporación la Presidencia de la tradicional función religiosa que ha de celebrarse en la Iglesia del Asilo de Ancianos el día 25 del actual, festividad de Santa Catalina.»

Enterados, con el voto en contra de Clares.

Oficio del señor Gobernador de la provincia, declarando no es viable el concurso de alzada interpuesto por don Domingo García contra acuerdo del Ayuntamiento sobre indemnización de daños y perjuicios por privarle de la cobranza de varios arbitrios.

Enterados.
(Entra el señor Martínez Fuentes)

Diligencias instruidas por consecuencia de denuncia formulada por el señor Concejal don Manuel Dorda Mesa por respecto a irregularidades en la cobranza de arbitrios en período ejecutivo.

El señor Dorda apoya su proposición patentizando las irregularidades en que incurre el agente ejecutivo y pide al Ayuntamiento que quede el asunto para la próxima sesión en que se traiga el asunto completamente instruido.

Los mejores del mundo CHOCOLATES ORUS

SOCIEDAD ANONIMA

Marca: **Escudo Virgen del Carmen**

La casa de más producción y venta de Aragón con fábricas en Zaragoza, Valencia y Sigüenza.

Casa central: **ZARAGOZA**

Representante: **D. SATURNINO CLARES—MURCIA**

El señor Pedrero se adhiere a la proposición del señor Dorda.

El Alcalde se extiende en larga discusión del asunto, diciendo que es hora de terminar con este asunto que se hace interminable y propone que el Ayuntamiento preste su apoyo al contribuyente de buena fe y que por el contrario castigue al que quiera evadirse del pago.

Pedrero se manifiesta en igual forma diciendo que se debe hacer cumplir el pago de los tributos.

Gómez dice que los contribuyentes deben exigir a aquellos comerciantes e industriales que están exentos del pago que satisfagan la contribución correspondiente.

Clares expone algunos casos ocurridos a los contribuyentes de barrio y pide al Alcalde que éstos manifiesten a los contribuyentes cual es su obligación.

Plaza también interviene en el asunto pero con voz tan queda que no llega a nuestros oídos.

El debate se hace interminable, interviniendo nuevamente los señores Clares, Plaza y Dorda.

(El público, aburrido, abandona el salón y algunos ediles bostezan de cansancio).

El alcalde, de muy buen acuerdo corta la discusión armonizando todas las proposiciones y se acuerda que por medio de pizarras se comunique al público cuando está dentro del período voluntario o del obligatorio.

Oficio del señor Juez de Instrucción de este partido requiriendo al Ayuntamiento para que manifieste si se manifiesta o no parte en los sumarios que detalla.

El Ayuntamiento acuerda darse por enterado y reservarse el derecho para si en momento preciso creyera poder most arse parte.

El Alcalde lee un oficio del Ministro de Fomento, creando en este campo una estación enológica para el cultivo de los viñedos y arbolado.

El señor Pedrero pide al Ayuntamiento se dé las gracias al señor Maestro, pues lo concedido es una cosa de máximo interés para este campo.

Por unanimidad el Ayuntamiento acuerda enviar las gracias al Ministro de Fomento telegráficamente.

Antes de terminar el despacho ordinario, Clares se ocupa del estado de la carretera de La Palma y el Alcalde promete atenderlo.

Firmada por varios ciudadanos se lee una instancia en la que se hacen dos proposiciones al Municipio: La primera que el Ayuntamiento, en nombre de Cartagena, felicite al teniente coronel del batallón de Sevilla por la heroica forma en que está quedando en Marruecos, y la otra adherirse al homenaje que el Ayuntamiento de Sevilla va a hacer a la duquesa de la Victoria.

El Alcalde, elocuentemente, dedica unas frases de elogio al 29 de línea y por unanimidad se acuerda aprobar las proposiciones.

Ruegos y preguntas

Se hacen varios por los señores Pedrero, Gómez y Clares, a los que el alcalde promete atender.

EXTRA

El mejor queso de España se fabrica en Rodanda

Episodios de la guerra

(Conclusión)

MOMENTO DE EMOCION

—El soldado, compañero mío, después de recibir un balazo en el brazo derecho se le abalanzó un moro, y mientras con una mano le sujetaba del cuello con la otra empujaba una goma con intención de cortarle la cabeza.

—Continúe usted.

—Al levantar el moro la goma, el teniente Muga cogió el fusil con la mano izquierda, y con gran puntería, hizo rodar el rifle de un balazo en la cabeza. Yo estaba herido, arrojándome por los suelos y tapándome los agujeros de las heridas con pedazos de mi guerra. Otro moro quiso hacer con mi teniente lo mismo que intentaba con mi compañero, y yo pude evitarlo, disparando tumbado en el suelo y matando al rifle. Dos nuevos rebeldes se acercaron a mis compañeros a los que asesinaron sin poder yo impedirlo. Al teniente Muga le ví caer a tierra ensangrentado.

UN ESFUERZO SUPREMO

—¿Qué hizo usted, entonces?

—Un esfuerzo supremo. Lleno de coraje ante los asesinatos de mis compañeros, me levanté como pude y disparé dos certeras balas, que dieron muerte a los dos asesinos. En el mismo momento ví acercarse a mí un nuevo enemigo goma en mano, y que unos pasos antes de llegar a mí, me dijo: «Le voy a cortar el güiro» (el cuello, quería decir), y de los dos cartuchos que me quedaban empujó uno en quitarme la vida al salvaje.

—¿Y el otro cartucho...?

—Lo empleé en matar un mulo que a lo lejos de mí, llevaba otro moro. Lo hice con el objeto de que se lo aprovecharan.

Una dama enfermera se acerca, y me interrumpe diciendo:

—Vaya usted a comer, que ya es tarde.

—Estamos en lo más interesante— contesta el herido—. Perdóneme un momento y escuche usted también, señorita.

—Siga, siga.

—Yo estaba herido por tres balazos, entre ellos uno de gravedad en el pecho. Mire usted los agujeros de las balas de mi guerrera—me dice, al mismo tiempo que la desenvuelve de entre unos papeles—. Vertiendo sangre por mis heridas empujé el camino hacia Dar Drius, no sin haber estropeado mi fusil para que se apro-vechasen de él. El machete me lo guardé entre el pantalón.

ATRAVIESA A UN MORO CON EL MACHETE Y LA CLAVA

EN LA TIERRA

En mi camino encontré un moro tumbado en el suelo y con un fusil en la mano. Úref que quería matarme a traición, y me abalancé sobre él, machete en mano, y se lo clavé en el pecho. Fué tal el golpe que le di, que se lo atravesé y quedó clavado en la tierra. Al mismo tiempo sacó la lengua, y le salió por la herida un gorgotón de sangre. En seguida pude comprobar que